

Integración arquitectónica en Gante

Luis Fernando Guerrero Baca

DEPARTAMENTO DE SÍNTESIS CREATIVA, UAM XOCHIMILCO
luisfg1960@yahoo.es

La coexistencia de arquitectura realizada en diferentes momentos de la historia es uno de los problemas más complejos en el campo de la salvaguardia del patrimonio edificado. Durante varios siglos la mayoría de los teóricos vinculados a la restauración, así como las decenas de cartas normativas emanadas de foros internacionales, han hecho ver las diferentes consideraciones técnicas y éticas que requerirían ser tomadas en cuenta al momento de decidir los componentes que han de coexistir en los contextos históricos y, lo más complicado, las características formales, materiales, cromáticas y dimensionales que deberían tener las obras nuevas que se requieren incorporar en estructuras urbanas o arqueológicas preexistentes.

Es muy conocida la pugna entre los que tienen la postura que defiende la visión estática del patrimonio que implica la imitación de formas antiguas, versus la posición que propone la necesidad de que toda obra nueva se realice bajo los principios y con los recursos materiales existentes en cada momento en que se interviene.

Cuando se analiza la historia urbana de la mayor parte de los sitios que actualmente consideramos patrimoniales y que suelen ser explotados por su potencial como recurso turístico, es posible darse cuenta de que la segunda postura ha sido la que ha imperado desde muchos siglos antes de que se definieran las normas y criterios de protección patrimonial.

Esta lógica de convivencia de edificios es uno de los rasgos distintivos de la ciudad de Gante, al norte de Bélgica, motivo de la presente Galería de Papel. Desde que se originó su conformación urbana alrededor del siglo séptimo se fue desarrollando una estructura plenamente adecuada a la morfología definida por la confluencia de dos importantes ríos y por una serie de canales que los interconectan. De este modo las viviendas, comercios, edificios administrativos y religiosos tienen un sello de notable singularidad puesto que, además de responder a las necesidades que habrán de satisfacer, históricamente han compartido rasgos dimensionales derivados de la disponibilidad de las materias primas, las condicionantes climatológicas de alta pluviosidad, la búsqueda de iluminación natural y la optimización de los espacios para hacerlos más confortables.



Muelle de los Herboristas y de los Graneros (Grasley y Kololey) a orillas del río Lys con edificios que datan del siglo XI.

La distribución predial definida por frentes de fachada proporcionalmente delgados y la presencia de techos sumamente inclinados, generó una tipología arquitectónica, que, aunque comparte notables semejanzas con otras del norte de Europa, posee un carácter propio por la riqueza que le da la diversidad de sus edificios. Aunque cada obra podría ser considerada como un monumento en sí mismo por la calidad de su ejecución, la sensibilidad de los arquitectos y constructores por privilegiar el diseño de las fachadas como una unidad, ha hecho que el paisaje urbano adquiera un sorprendente valor de conjunto.

No es necesario que todos los edificios y fachadas de una ciudad sean iguales para configurar conjuntos estéticos. Con el solo respeto hacia las alturas totales de los vecinos inmediatos, la continuidad de las cornisas y las relaciones entre vanos y macizos es posible que se alcance un evidente equilibrio visual, aunque se trate de obras realizadas con materiales, colores, texturas y estilos singulares. De este modo en el centro histórico de Gante es posible observar viviendas y comercios realizados en la Edad Media, el Renacimiento, el Barroco, el siglo XIX, la Modernidad y los movimientos actuales, “entona-dos en una melodía” que resulta plenamente armónica.

Las exigencias de intervención en sitios patrimoniales requieren analizar este tipo de manifestaciones culturales en las que, en lugar de restringir la creatividad de los diseñadores con la intención de uniformizar la arquitectura y hasta promover la imitación de formas del pasado, se propicie la valoración de soluciones diversas que contribuyan solidariamente a la puesta en valor del paisaje urbano como conjunto.



Vista del barrio Waalse Krook localizado en el "codo" del río Scheldt, uno de los dos más importantes de Gante. Al fondo la torre de la catedral románica de San Bavón del siglo X.



Conjunto de viviendas modernas en el puerto Ganda del río Lys, delante de las ruinas de la abadía románica de San Bavón construida durante la primera mitad del siglo VII.



Perspectiva de la calle Corduwaniersstraat, en el tradicional barrio habitacional de Patershol.



Estructura contemporánea inserta en el edificio neoclásico del Nationale Bank.



Edificio de uso mixto con características posmodernas en la orilla del canal Reep.



Oude Vismijn, antigua Lonja de Pescado, uno de los más antiguos mercados de Gante construido en estilo barroco en 1689.



Edificio comercial del 2003 entre dos inmuebles del siglo XIX en la calle Vogelmarkt, cerca de la plaza Kouter.



Edificios de oficinas en la calle Sint Pietersnieuwstraat, en la zona estudiantil de la Universidad de Gante.